



Iglesia
Evangélica Luterana
en América

“Yo soy la vid y ustedes las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada” (Juan 15:5). 850am-1005

23 de marzo de 2026

Estimados hermanos en Cristo:

Ahora que van a reunirse en su asamblea sinodal, quiero expresar mi gratitud por lo que están y han estado haciendo por esta iglesia, *nuestra* iglesia.

En los meses desde que fui instalado como obispo presidente, me he concentrado en la conexión. Algunos de ustedes me han oído hablar sobre lo que significa ser una iglesia conectada. Esta visión de conexión surge directamente de una de las tres prioridades que nosotros, como la Iglesia Evangélica Luterana en América, hemos nombrado para este período de nuestra vida juntos.

Cuando destacamos estas prioridades, nos comprometimos con ellas, no como ideas abstractas, sino como compromisos que nos guían en cómo vivir y servir como iglesia. Al reflexionar sobre aquellas, la tercera prioridad sobresalió con una claridad particular: ser una iglesia conectada y sostenible, elevando el estándar todos juntos.

Esa prioridad ha estado moldeando mi pensamiento y mi liderazgo. No solo pregunta qué hacemos, sino cómo lo hacemos — juntos, en todas las congregaciones, los sínodos y la organización nacional. La conexión no es un programa ni un eslogan; es una forma de ser iglesia que reconoce nuestro llamado y responsabilidad compartidos. Esta no es mi iglesia. Es de ustedes. Es nuestra, juntos. Los ministerios que llevan a cabo en sus congregaciones y sínodos no son solo suyos —son nuestros juntos.

Durante los próximos años van a escuchar esta prioridad expresada con mayor enfoque y claridad. En 2026, nuestro énfasis está en la conexión: fortalecer las relaciones, escuchar profundamente y reconocer cuánto dependemos unos de otros.

En 2027 comenzarán a oírme hablar con más intención sobre la sostenibilidad: cómo cuidamos a nuestra gente, nuestros recursos y nuestras estructuras para que nuestro testimonio siga siendo fuerte para las generaciones venideras. Para 2028, la conexión y la sostenibilidad se unirán en un lenguaje compartido de unidad, mientras vivimos más plenamente lo que Dios nos está llamando a ser como iglesia.

Entonces, cuando escuchen lenguaje sobre estar juntos, este tiene que ver con vivir la visión de la ELCA de un mundo que experimenta la diferencia que la gracia y el amor de Dios en Cristo marcan en todas las personas y la creación. Es sumamente importante para mí que sepamos quiénes somos, avanzando como un solo cuerpo, confiando en Dios y en los demás.

Creo que así es como se forja la conexión: no estando solos, sino siendo iglesia juntos.

Con gratitud y esperanza,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Yehiel Curry', with a large, stylized flourish at the end.

El Rvdo. Yehiel Curry
Obispo Presidente
Iglesia Evangélica Luterana en América